

## DE GENERATIONE

*Proemio de Tomás de Aquino*

1.1. Aristóteles estableció en el libro **III** del **De Anima**<sup>1</sup> que las ciencias se dividen, en cierta manera, como las cosas, pues todos los hábitos se distinguen por sus objetos, de los cuales reciben su especificación.

1.2. Las cosas que considera la filosofía de la naturaleza son el movimiento y lo que se mueve. Así, dice Aristóteles en la **Física**<sup>2</sup> que todas las cosas móviles-movientes (*mota movent*) pertenecen a la especulación física<sup>3</sup>

1.3. Por lo tanto, es necesario que según se distingan los movimientos y los móviles, se distingan y se ordenen las partes de la filosofía de la naturaleza.

1.4. El primero de los movimientos es el local, que es más perfecto que los otros, y es común a todos los cuerpos naturales como se demuestra en la **Física**<sup>4</sup> De ahí que después de estudiar el movimiento y los móviles en común, lo cual fue hecho en la **Física**, es necesario que se estudien los cuerpos en cuanto que se mueven por movimiento local, lo cual se hizo en el **Del cielo**, que es la segunda parte de la filosofía de la naturaleza<sup>5</sup>. Por lo tanto, queda por estudiar los movimientos restantes, que

---

<sup>1</sup> C. 8, lect. 13; Mba 787; Bk 431b20-23.

<sup>2</sup> n, c. 7, lect 11; Mbf 164; Bk 198a27-31.

<sup>3</sup> Cfr. Pc 1.2: "la filosofía especulativa estudia aquellas cosas que hall sido hechas por otros"; Pe 1.4: "hay un orden que la razón no hace, sino que sólo contempla"; por lo tanto, la filosofía de la naturaleza es una ciencia especulativa: esta tesis, la desarrolla Aristóteles para distinguir tanto las ciencias prácticas como la metafísica: cfr. Mf VI, 1; Mbmf 534; Bk 1025b1823, Y XI, 7.

<sup>4</sup> L. VIII, c. 7, Icct. 14; Mbf 853-862; Bk 260a20-261a27.

<sup>5</sup> Insiste Tomás de Aquino en el orden "sistemático" -no cronológico, que es donde se ha estancado la investigación filogenética- que tienen las diferentes partes de la filosofía de la naturaleza.

no son comunes a todos los cuerpos, sino que sólo se encuentran en los cuerpos inferiores<sup>6</sup>

1.5. Entre ellos, tiene prioridad la generación y la corrupción.

1.5.1. La alteración, en cambio, se ordena a la generación como a su fin, y, por naturaleza, es más perfecto el fin que las cosas que están ordenadas a él.

1.5.2. También el crecimiento es algo consecuencial a la generación, pues el crecimiento no se realiza sin una especial generación, por la cual la comida se convierte en alimento; así lo expone Aristóteles en el libro **Sobre el alma**<sup>7</sup>, al decir que la comida es carne en potencia y hace crecer en cuanto que es carne cuantitativa en potencia (*potentia quanta caro*).

1.6. Por lo tanto, es necesario que estos movimientos, de alguna manera sean consecuenciales a la generación y que se estudien al mismo tiempo que la generación y la corrupción<sup>8</sup>

2.1. Hay que tener en cuenta que todo lo que se encuentra en muchas cosas (*unoquoque quod in pluribus invenitur*) hay que estudiarlo primero de una manera general (*in communi*) que de una manera especial; ya que de otra manera habría que decir muchas veces lo mismo al tratar de cada cosa particular, como lo demuestra Aristóteles en **Las partes de los animales**<sup>9</sup>. De ahí que es oportuno tratar primero lo común de la generación y de la corrupción, y después descender a las cuestiones particulares (*ad partes eius descendere*).

2.2. Igualmente hay que tener en cuenta que si en algún género hay algo lo primero que hay que estudiar, porque "eso primero" es la causa de todo

---

<sup>6</sup> "Cuerpos inferiores": nomenclatura antigua que distinguía los cuerpos inferiores (corruptibles) de los cuerpos superiores (los cuerpos celestes, incorruptibles). De aquéllos trata esta obra como claramente lo dice Tomás de Aquino en Pg 2.3.

<sup>7</sup> n. c. 4, lect. 9; Mba 340-343; Bk 426a4-14: donde está más la idea que las palabras.

<sup>8</sup> Distinción y orden entre los movimientos de generación, alteración y crecimiento; que, de manera general, ya había establecido en Pg 3.

<sup>9</sup> C. 1; Bk 639a24-29.

lo que está en ese género; de ahí que el que considera un determinado género, considera las causas de todo el género<sup>10</sup> Por eso Aristóteles, en la Metafísica, al mismo tiempo estudia el ente en común y el ente primero, que es el que está separado de la materia<sup>11</sup>.

2.3. Existen, pues, en el género de las cosas corruptibles algunos primeros principios<sup>12</sup>: los elementos, que son la causa de la generación y de la corrupción y también de la alteración en todos los demás cuerpos.

2.4. A esto se debe que Aristóteles en este libro, que es la tercera parte de la filosofía de la naturaleza<sup>13</sup>, estudia no sólo la generación y la corrupción en general y los movimientos que le siguen, sino que también estudia la generación y la corrupción de los elementos.

---

<sup>10</sup> Como hicimos ver en la nota 10 de Pf, en este lugar, Tomás de Aquino no se limita a señalar un argumento "didáctico" que exige empezar por lo que es "común", sino que aclara que "es común porque es causa".

<sup>11</sup> Sobre la analogía entre filosofía de la naturaleza y metafísica: cfr. nota 8 de PL

<sup>12</sup> Cfr. nota 2 de Pc.

<sup>13</sup> Tomás de Aquino en cada uno de los proemios de las obras físicas, va reiterando el orden que, sistemáticamente, les corresponde; el libro Sobre la generación es "la tercera parte"; en Pc 3.8 ya recordó que Sobre el cielo va "después" de la Física. Se puede decir, en efecto, que la finalidad fundamental de los proemios es ésta, por eso llega a decir: "Por lo tanto, es necesario que según se distinguen los movimientos y los móviles, se distinguen y se ordenen las partes de la filosofía de la naturaleza" (Pg 1.3).